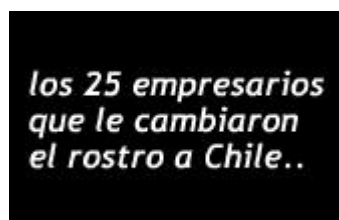




Suscríbese



Edición Número 130  
del 23/04/2004 al  
06/05/2004



Negocios Mundo Coffee break Puntos de vista Tiempo libre Seminarios Suscripc  
 Home Mapa del Sitio Ediciones anteriores Quienes somos Publicid.

## Chile ahora: un país mejor

Hasta los pormenores del sistema binominal se hacen interesantes luego de leer el libro de Patricio Navia. Pero más que un politólogo obseso, Navia es uno de los más lúcidos, bienencaminados y entretenidos provocadores de Chile.

Por Juan Manuel Vial

A estas alturas cualquier chileno informado debiera saber que el académico Patricio Navia es un animal político de tomo y lomo: el tipo no tan sólo maneja al dedillo la incuantificable cantidad de información que se produce a diario en el ámbito partidista, gubernamental y legislativo, sino que, además -y de seguro debido a su obsesión maniaca por el tema- Navia tiene un talento especial para dar una vuelta más a los hechos que, querámoslo a no, afectan nuestras vidas de ciudadanos. Entonces uno no tendría por qué dudar del título que se le otorga al politólogo en la portada de su libro: Patricio Navia, efectivamente, es "el analista político más audaz y provocador de los últimos tiempos". Lo viene demostrando desde hace rato en La Tercera y en esta misma revista. Y desde antes, a través del uso expansivo de internet que le permitió darse a conocer. Es que el hombre, simplemente, no puede contenerse. Y no vaya usted a creer que estamos ante un latero descontrolado: Patricio Navia camina con la acuciosidad del historiador y, a la vez, con esa soltura de cuerpo tan propia del incitador inteligente.



Versión Imprimible ■  
Enviar Noticia ■

*Las grandes Alamedas. El Chile post Pinochet*, es un conjunto de ensayos que viene a explicarnos -en un lenguaje ameno, hay que decirlo- la particular y acertada visión que Navia tiene de los procesos político-históricos ocurridos en este país en los últimos 30 años, partiendo de la premisa que "el Chile del siglo XXI le debe mucho más a las políticas adoptadas por la dictadura de Pinochet que a los esfuerzos y visión de país de los gobiernos de Allende, Frei, Alessandri o incluso el Frente Popular (1938-52)". O dicho de otra manera por el mismo autor: "el Chile de hoy, más allá de sus falencias y falta de oportunidades, de la obstinada desigualdad que se perpetúa, es un país mucho mejor que el que existía hasta antes de 1973". Yendo más lejos en este sentido, Navia -un hombre de la Concertación- no tiene ningún empacho en reconocer a Pinochet "como el forjador del Chile actual". Y la debilidad de la Concertación, por su parte, "emana de la desaparición de Pinochet como actor político en la vida nacional", mientras que el presidente Ricardo Lagos será el último mandatario del siglo XX, y no el primero del XXI, como a él le hubiera gustado ser. Todo esto se explica con el siguiente raciocinio: "el Chile que cumplió treinta años el 11 de septiembre de 2003 vive con el trauma de la violencia y las violaciones a los derechos humanos (...). En cambio el Chile que cumplió 15 años el 5 de octubre de 2003 nace de la búsqueda de la libertad y de la demanda por respetar los derechos humanos".

Nadie debiera temer que el autor, por ser hijo de un pastor religioso, nos hablase desde alguna tribuna ubicada en las alturas pontificales. Lo cierto es que -muy saludablemente- ni siquiera pregona desde el academicismo, teniendo en cuenta su experiencia como profesor y coordinador del Centro de Estudios de América Latina y el Caribe de la New York University. No: Patricio Navia se expresa desde su propia vereda en esta tierra, como lo haría cualquier hijo de vecino con un talento similar para deshilar el paso *chimuchinesco* de los acontecimientos que construirán la historia del presente y del mañana. Prueba de todo esto es la siguiente declaración de *realpolitik* que se manda, como si nada, al principio del libro: "No abogo por la reconciliación. Los países exitosos no precisan que sus ciudadanos estén todos reconciliados para poder seguir en el sendero del crecimiento económico y la construcción de capital social. Basta con que exista un clima de respeto a la diversidad, a los derechos individuales y a las formas de convivencia pacífica para tener éxito. Más que buscar la reconciliación, los chilenos deberíamos buscar construir una sociedad más tolerante".

Resulta difícil no creerle a Navia. La sagacidad interpretativa de este joven librepensador - sólo tiene la edad de Cristo-, sumada a cierta irreverencia para nada gratuita, hacen que sus juicios sean de una contundencia a prueba de rockets. Entre otros logros excepcionales de esta obra, su autor ha conseguido hacer un mapa impecable de la clase media chilena,

### ▲ BUSCADOR

Escriba la palabra o el tema que desea encontrar y presione el botón para iniciar la búsqueda.

buscar

### ▲ REGISTRO ON-LINE

### ▲ ACTUALICE SUS DATOS

### ▲ CLAVES DE ACCESO

- Olvidó su Password
- Actualizar su Clave

### ▲ CONTACTENOS

- Comentarios
- Suscripciones



Teléfono 2-224 12 65  
Cerro Colorado 5030  
Of.801 / Las Condes  
Santiago

### ▲ N° ANTERIORES



Números anteriores con toda la información que usted no debió perderse, sólo aquí

demostrar por qué es tan imprescindible hacer cambios a la constitución heredada de la dictadura y denunciar que la mayor debilidad actual de la Concertación, en su opinión, es la ausencia de identificación cultural y social con el Chile de clase media que, paradójicamente, forjó el conglomerado de gobierno. Sería mezquino, entonces, reprocharle a Navía su amor por los malls, pues de seguro no yerra al definirlos como "símbolos de modernidad e inclusión". Y sería aun más mezquino enrostrarle la admiración perdida que demuestra por el poeta ñoño Mario Benedetti, ya que Navía está en otra: muy por sobre unos versitos de poca monta y bastante mejor encaminado en su visión de país que la gran mayoría de los hombres que toman las decisiones de peso en Chile.

Danos tu opinión a : [comentarios@capital.cl](mailto:comentarios@capital.cl)

1